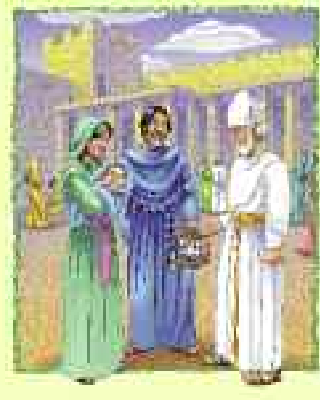
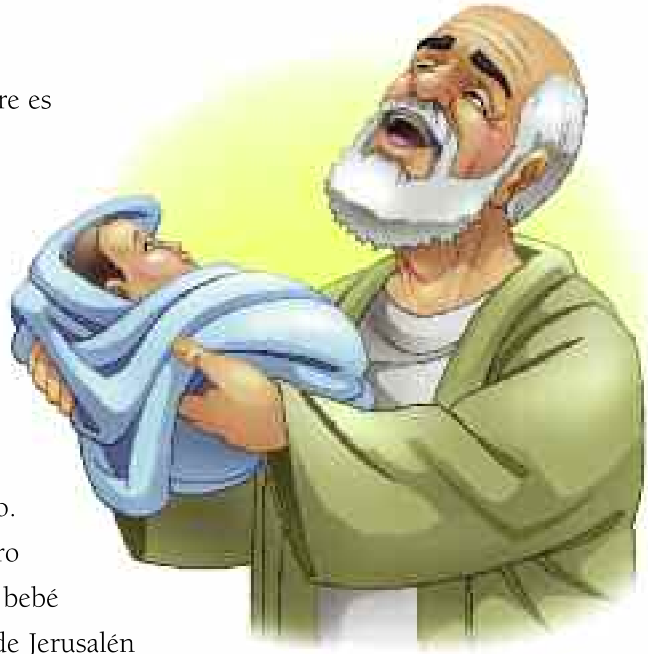


TEXTOS CLAVE Y REFERENCIAS: LUCAS 2:21-38;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, CAP. 5, PP. 35-41.

Dedicado a Dios

¿Has visto alguna vez la dedicación de un bebé en la iglesia? ¿Fuiste dedicado a Dios? Jesús lo fue.



Hola, amiguitos. Mi nombre es María, y este es mi bebé. Su nombre es Jesús. José y yo le pusimos ese nombre porque así es como el ángel nos dijo que lo llamáramos. Él es un bebé especial. Es el Hijo de Dios. Pero también es mi hijito, así que lo amo mucho, mucho. Pienso que él es hermoso y muy precioso.

Quiero contarles lo que sucedió el otro día. Llevamos al bebé Jesús al templo de Jerusalén para ser dedicado a Dios. En nuestro país tenemos la costumbre de traer al primer bebé de la familia al templo para un servicio especial. Llevamos con nosotros la ofrenda de dos palomas. Ahora ustedes pueden llevar dinero.

Mientras el sacerdote aceptaba nuestra ofrenda, un anciano llamado Simeón vio a nuestro bebé. Vino a nosotros y nos preguntó si podía tener en sus brazos al bebé Jesús. Yo estaba contenta y feliz de permitirlo.

Versículo para memorizar

"Los hijos son una herencia del Señor"
(SALMO 127:3)

Mensaje

Dios comparte su regalo con todos.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Simeón levantó al bebé Jesús en sus brazos y miró su cara.

Entonces empezó a agradecer a Dios por permitirle ver a este bebé especial, el Salvador del mundo. “Señor, como prometiste, ya puedes despedir a tu siervo en paz, porque he visto este niño que traerá salvación a todas las gentes, una luz para los gentiles y para tu pueblo Israel”.

Simeón también nos bendijo a José y a mí. ¡Nosotros estábamos sorprendidos! Sabíamos que Jesús era especial, sin embargo todavía no lo entendíamos del todo.

Entonces Ana, una anciana, vino y nos pidió ver a Jesús. Por supuesto nosotros la dejamos. Sonrió con una gran sonrisa como no había visto antes. Ella también empezó a agradecer a Dios por permitirle ver a nuestro Jesús. Empezó a hablar a la gente que nos observaba cuán especial era este niño Jesús. Dijo que nuestro bebé era el Salvador prometido.

Estaban sucediendo tantas cosas y había tanto en qué pensar que yo estaba un poco confundida, pero también contenta. Después, vez tras vez, pensé en las cosas que Simeón y Ana habían dicho acerca de nuestro bebé especial.



¡Había sido un día maravilloso! Tanto Simeón como Ana habían dicho algo especial acerca de nuestro bebé. Ambos dijeron que él traería la salvación a todos; que él era el Salvador prometido al mundo.

José y yo amamos mucho a Jesús porque él es nuestro bebé. Sabemos que es un regalo de Dios para nosotros, y para todo el mundo.

Tus padres te aman también, porque eres un regalo de Dios para ellos. Los niños son muy especiales para Dios.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar:

"Los hijos son . . *Señalar alrededor y terminar señalándose a sí mismo.*
una herencia . . . . *Extender ambas manos como tomando algo.*
del Señor". . . . . . *Señalar hacia arriba.*
Salmo 127:3. . . . . *Palmas juntas, luego abrirlas.*



DOMINGO

Animen a su niño(a) a compartir el marcador de libro que hizo en la Escuela Sabática con alguien, y que le cuente la historia acerca de la dedicación del bebé Jesús. (O ayúdenle a recortar uno de papel grueso, escriban el versículo para memorizar en él, y decórenlo.)

LUNES

Lean juntos Lucas 2:21 al 38. Pregúntenle: ¿Dónde fue dedicado el bebé Jesús? (En el templo en Jerusalén.) ¿Quiénes estaban felices de ver al bebé Jesús en el templo? (Simeón y Ana.) ¿Por qué? ¿Qué pensó María acerca de lo que dijeron Simeón y Ana?

Canten: "Mirad el pesebre" (ver p. 50). Luego agradezcan a Dios por Jesús, su regalo especial para todos.

MARTES

Observen libros con ilustraciones de bebés, con sus familias. Hablen de cuánto amaban José y María al bebé Jesús, y que los padres también aman a sus hijos.

Antes de orar, canten juntos "Cristo me ama, esto sé" (ver p. 51).

MIÉRCOLES

Coloquen un costalito relleno de frijoles o algo similar en la espalda de su niño(a) y pídanle que camine "gateando" por el salón sin dejarlo caer. Hablen de cómo "gateaba" cuando era un(a) bebé, pero ahora él (ella) camina. Pregúntenle: ¿Qué otras cosas has aprendido a hacer? ¿Qué has aprendido acerca de Jesús desde cuando eras un(a) bebé? Agradezcan a Jesús porque su niño(a) está creciendo.

JUEVES

Vean juntos las fotografías de su bebé y de su dedicación. Describan los eventos y cómo se sintió.

Que su niño mire en un espejo mientras le preguntan: ¿Quién es un regalo especial de Dios? Digna: ¡Tú eres! Pregúntenle: ¿Quien es un regalo especial para todos nosotros? (Jesús.)

VIERNES

Dramaticen la historia bíblica con su familia. Use un muñeco para representar al bebé Jesús y tápenlo con una toalla o manta.

Dénle a su niño(a) un abrazo y recuérdenle que es un regalo especial de Dios. Díganle que lo(a) ama.



Canten himnos o cánticos acerca del nacimiento de Jesús, luego agradézcanle a Dios por su niño(a) y por Jesús, el regalo de Dios para todo el mundo.